

CUADERNOS ALTOARAGONESES

# De Castejón de Arbaníés a Liesa

POR J. MARIANO SERAL

La suave brisa mece las frágiles amapolas de rojos pétalos, frente al cálido amarillo de la arisca aliaja que llama al mirar y reprende la caricia con su fina aguja, de reojo mira al aromático tomillo que blanquea entre la desnudez de la grisácea roca, en la distancia ondean las flamígeros campos glaucos de cereal.... Son las notas visuales del pentagrama que entona la alegre melodía que recibe el nombre de primavera.

En la jornada de hoy establecemos como punto de partida de nuestra excursión Castejón de Arbaníés, para arribar a dicha población desde Huesca tomamos la N-240 hasta llegar a Siétamo, localidad a partir de la cual circularémos por la HU-V3313.

Nuestra primera parada la realizaremos en la ribera del manso río Guatizalema, con la finalidad de observar un horno de cal entre la sombra de las corvas encinas, con su embocadura de mampostería, su interior de planta circular. En el vial se han llevado a cabo trabajos de mejora, dándole mayor amplitud y construyendo un nuevo puente, del antiguo restan como reseña dos pilares y el estribo de la vertiente este, hijos del hormigón armado.

Nos acercamos hasta el caserío de Castejón, realizamos un breve recorrido entre las viviendas. La Iglesia de sillería dedicada a San Esteban, citamos a Adolfo Castán - Lugares del Alto Aragón: "Nave rectangular con testero plano y capillas de escaso fondo, torre en los pies". Entre las fachadas destaca la bonita puerta de entrada bajo dovelas decoradas con motivos geométricos de casa Morcate. Antes de iniciar nuestro recorrido nos acercamos hasta el crucero que se emplaza al sureste entre campos de olivos y algún viñedo, el fuste se embute en un espolón de arenisca, tiene una cruz metálica, y otra esculpida en dicho fuste, también en la parte inferior se lee parte de la fecha 16.... Más al este se sitúa el Vía Crucis (fuente de documentación www.sipca.es).

Iniciamos nuestra andadura dominical, tomamos una pista que parte al noreste de la población de Castejón, dicha pista transita entre campos de labor de cereal y guisantes, a pesar de ser una primavera lluviosa acusan la severa sequía a la cual estuvieron sometidos durante la estación invernal, entre las parcelas se intercalan pequeños tozales en los cuales sobresale algún grisáceo estrato de roca arenisca rodeado por frondosas carrascas, a mano izquierda contemplamos la alta-

nera Sierra Guara cuya cima se engalana de blanco níveo, en la distancia a sus pies el caserío de Arbaníés. Seguimos en nuestro caminar, nos detenemos durante algunos instantes para admirar el ondulado lienzo del paisaje agrícola, tiznado de diferentes tonalidades de verdes del cereal, guisantes, encinas, olivos, barbechos...., al sur en la lejanía vislumbramos el caserío de Liesa. Atravesamos un espolón de roca arenisca en el cual han quedado impresas las huellas del paso de los carros, viniéndonos a la mente una porción de historia, recordándonos la dureza de las labores del campo en antaño, cuando las faenas se realizaban con tracción animal y con la propia fuerza humana. Seguimos por la pista, dejamos a mano izquierda un longevo olivar, con sus grisáceos troncos retorcidos de cierto diámetro, en dicho olivar se aprecia que se han realizado labores de poda.

En apenas una hora llegamos a nuestro destino, pasamos por las inmediaciones de una carrasca que tiene un buen porte. Observamos un crucero, grada, basa y fuste de piedra, se aprecia que ha sido desbrozado el entorno próximo, carece de cruz. Tras él nos llama la atención una construcción por su sencillez, de planta rectangular, en sus muros persiste a la pertinaz erosión el adobe, tejado de un agua, esquinazos de sillería. En alguna de las eras permanecen al paso del tiempo algún que otro rodillo troncocónico de piedra, eran utilizados en antaño para compactar la superficie antes de la trilla. Nos acercamos hasta la Iglesia dedicada a San Pedro, en su construcción se utilizó sillería, ladrillo en el atrio y en la torre en los dos cuerpos superiores, siendo el último cilíndrico. En el muro sur son visibles sillares al-

**>La ermita de Santa María del Monte, del siglo XIII, fue construida en estilo románico tardío**

mohadillados. Puerta de entrada bajo arco de medio punto, sobre ella una hornacina, con la imagen de San Pedro. Citamos la página www.sipca.es "Edificio de planta basilical de tres naves, con capilla y sacristía junto a la cabecera, en los laterales. La nave central se divide en tres tramos separados por



Iglesia de Castejón de Arbaníés.



Huellas de carros.

pilares cuadrados y se cubren con bóveda de lunetos".

En la entrada sur de Liesa se emplazaba la antigua Iglesia, de ella queda parte del muro norte y tres columnas con capiteles, uno de ellos decorado con motivos vegetales. Citamos la página www.sipca.es "La iglesia desaparecida fue de sillares, algunos con marcas. Constaba de una nave de 4 tramos, separados por columnas semiempotradas rematadas por capiteles lisos de decoración geométrica". También en la web www.liesa.info podemos observar una imagen de la iglesia tomada en los años 60, en la cual se puede apreciar parte del ábside semicircular. Unos metros más al sur permanecen en silencio los restos de un crucero del cual queda la grada, basa y el arranque del fuste. Realizamos un recorrido entre su caserío, observando las bonitas fachadas zócalos y cadenas de sillería con sus puertas de acceso, alguna de ellas de dovelas de gran tamaño, otra destaca por los motivos decorativos vegetales y geométricos.

En la vertiente este de esta localidad tras cruzar el río se emplaza la Fuente Vieja, el entorno está cuidado, en el exterior un muro de sillería y mampostería, el agua

discurre por tres pilas. Unos metros más abajo se localiza la Fuente Nueva, según la página web www.liesa.info era la fuente que tradicionalmente aprovisionaba al pueblo. Para finalizar el recorrido de hoy tomamos rumbo noreste con la finalidad de acercarnos hasta la ermita de Santa María del Monte, situada en un altozano. De planta rectangular, tejado de dos aguas, tres contrafuertes en el muro norte y sur, en su construcción se utilizó sillería y sillarejo, espadaña de un ojo en el muro oeste. Citamos la mesa de interpretación aledaña: "El principal tesoro que alberga esta ermita son sus pinturas murales. Declarada Monumento histórico-artístico. Del siglo XIII, fue construida en estilo románico tardío. Los tramos de la nave se cubren con bóveda de cañón semicircular y con bóveda apuntada en el más estrecho. Las pinturas murales fueron realizadas en el período de transición al gótico, en la primera mitad del siglo XIV, mediante la técnica del temple." Citamos a José Luis Aramendía - El románico en Aragón: "Las armas y las vestiduras intentan dar una sensación de profundidad, con el propósito de dotar al conjunto de una visión de espacios reales, en

oposición a la carencia absoluta de perspectiva, característica de la pintura románica".

Dedicamos unos minutos a contemplar el paisaje, una mesa de interpretación nos señala los diferentes pueblos que divisamos, Liesa, Siétamo, Castejón, Arbaníés..... Este enclave también alberga un yacimiento hispanovisigodo, son visibles restos de muros de mampostería así como un aljibe excavado en la roca.

Más al este a unos 20 minutos podemos visitar la Iglesia de San Miguel de Foces de Ibieca, también como curiosidad en el trayecto en un tozal a mano derecha se localiza la Peña Mora, un hito de piedras y una flecha azul nos indica el lugar, se trata de un pequeño túnel con forma de L ensanchando al fondo excavado en roca. Citamos un folleto de la Hoya de Huesca sobre las piedras fecundantes. "cámara donde la mujer infértil, se impregnaba de la fertilidad transmitida por la piedra". Terminamos este escrito con unos vocablos en recuerdo al antiguo puente.

**PUNTE EN CASTEJÓN DE ARBANIÉS**

Ralos pilares miran al añil cielo,/

entre blancos cantos rodados,/ por el fulgente sol recalentados,/

desposeídos de la penumbra de la sombra/

del yaciente tablero,/ liberados del yugo de su carga./

Tablero vetusto y decrepito,/ por la mano que te engendró/ has sido demolido./

Expectantes pilares elípticos,/ hijos del armado hormigón,/ estribo anclado en la historia,/ preparados para la bravía embestida./

de las aguas por la tormenta enfurecidas,/ que te borren del lienzo vivo./

Ayer unías moradas,/ hoy puente tullido,/ en silencio descansas,/ engullido por la historia,/ para el recuerdo tu silueta/ permanece en el retrato y en la retina./

Entre ovalados áridos,/ de las aguas escuchas el arrullo/

con aroma embriagador a río,/ agudizas el oído,/ navega sobre las aguas/ la mano de la suave brisa,/ que tañe las verdes hojas de la chopera./

Murmullo del río por el punte fenecido,/ mira de reojo a su relevo aguas abajo,/

recuerda a su antecesor aguas arriba./

A tus pies huertas de fértiles tierras,/ de rojos tomates y verdes judías,/

eco metálico del azadón al alba,/ balido acallado del rebaño sediento,/

desvanecido en el tiempo./